

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Agresividad infantil en las relaciones interpersonales

Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda
Especialidad Profesional de Investigación y Gestión Educativa

Autor:

Hilma Servan Grandez

PIURA – PERÚ

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Agresividad infantil en las relaciones interpersonales

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma

Hilma Servan Grandez (Autor)

Segundo Oswaldo Alburqueque Silva (Asesor)

PIURA – PERÚ

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
 ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
 PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

En Piura, a los veintitrés días de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en un ambiente de la I.E. P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la educación peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Saúl Sunción Ynfante (secretario) y Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima (Vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico denominado: "Agresividad infantil en las relaciones interpersonales", para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Investigación y Gestión Educativa a la señora Hilma Servan Grandes.

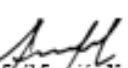
A las NOVE horas VEINTE minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BUENO.

Por tanto, Hilma Servan Grandes, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Investigación y Gestión Educativa.

Siendo las NOVE horas con CINCUENTA minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


 Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
 Presidente del Jurado


 Dr. Saúl Sunción Ynfante
 Secretario del Jurado


 Mg. Raúl Alfredo Sánchez Ancajima
 Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A mí mamá Alicia Grández Muñoz y a mis hijos
Brayan Diego y Jimena Lizeth, las personas más
especiales e importantes de mi vida.

A mis profesores, quienes nos brindaron sus amplios
conocimientos y gracias a ello puedo avanzar en el
desarrollo de mi carrera profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	07
CAPÍTULO I: AGRESIVIDAD INFANTIL	08
1.1 Antecedentes	08
1.2 Definición de agresividad	11
1.3. Tipos de agresión	15
1.4 Agresión grupal	17
1.5 Teorías de la agresividad	20
1.6 Teoría de la nueva agrupación cognoscitiva.....	22
1.7 Teoría del aprendizaje social	23
1.8 Dimensiones de la agresividad	26
CAPÍTULO II: LAS RELACIONES INTERPERSONALES	27
2.1 Definición	27
2.2 Interrelaciones sociales de estudiantes de una I.E.	33
2.3. Factores de las relaciones interpersonales de los niños	35
2.4 Teoría de las relaciones interpersonales de los niños	36
2.5. Dimensiones de las relaciones interpersonales de los niños.....	37
CAPÍTULO III: INFLUENCIA DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES	38
3.1 Evaluación de agresividad	38
3.2 Canalización de comportamientos agresivos	39
3.3 Perfiles de los actores del bullying cibernético	42
3.4 Efectos de los comportamientos agresivos en las víctimas	46
3.5 Personalidad del agresor	48
CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51

RESUMEN

En esta investigación se analizaron la agresividad infantil y su influencia en las interrelaciones que se forman al interior de un aula de clases en las instituciones educativas. Asimismo, se analizó el impacto de las plataformas sociales que emplean estudiantes del 6to. año de educación primaria. Para ello se conformó una muestra de 26 estudiantes pertenecientes al aula de 6to. grado de una determinada Institución Educativa, empleando como técnicas de investigación la observación, la entrevista y encuesta; todas ellas con sus respectivos instrumentos la lista de cotejo, la guía de entrevista y el cuestionario, respectivamente. Entre los principales resultados figura la existencia de un clima estudiantil desfavorable, a pesar que no se encontraron casos de bullying cibernético se evidencia la segregación de los alumnos, llegando muchas veces sus diferencias a las plataformas sociales que utilizan. Todo ello genera el desarrollo de un ambiente inadecuado para el crecimiento integral de los estudiantes, y fomenta actitudes de violencia en sus diferentes formas.

Palabras clave: agresividad, acoso cibernético, bullying cibernético, plataformas sociales, interrelaciones educativas.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se desarrolló con la finalidad de elaborar una descripción detallada acerca de las interrelaciones formadas en aula por estudiantes del 6to. grado de primaria, a raíz de comportamientos agresivos evidenciados en plataformas sociales. En la etapa escolar los estudiantes empiezan su desarrollo social y a vivir experiencias que van moldeando y afianzando su personalidad, generalmente en el nivel primario es donde los niños comienzan a compartir más con sus semejantes, expresando libremente sus ideas y sentimientos. En las instituciones educativas es común ver la formación de grupos por empatía en aula y en las horas de esparcimiento como en el recreo, en cambio en redes sociales el panorama cambia totalmente.

Facebook, la red social de Marck Zuckerberg, es muy conocida hoy en día y es empleada por muchos adolescentes a pesar de que parte de su política de uso es tener la mayoría de edad para poder acceder a la creación de un perfil en dicha plataforma. En esta red social se evidencia muchos conflictos sociales entre estudiantes de la misma aula, si bien es cierto que no se incluye amenazas si hay acciones como de discriminar a algunos compañeros, excluyéndolos de los grupos, silenciando sus conversaciones o bloqueándolos sin motivo alguno.

En ese contexto se planteó como objeto de estudio realizar una descripción de aquellas interrelaciones entre los estudiantes de 6to. grado tanto en aula de clases como en las plataformas sociales, sirviendo de precedente importante por la información obtenida y por la utilidad para posibles investigaciones futuras en el tema. Además, los estudiantes invierten más su tiempo en relacionarse por redes sociales que personalmente siendo aún más importante conocer bien estos procesos y sus consecuencias. En el mundo cibernético el acoso y la violencia no es ajeno, muchos escolares lidian con este problema, que tiene repercusiones en muchos casos muy graves. En el segundo capítulo de la investigación un caso es sujeto a un análisis minucioso para comprobar si realmente sería un caso de acoso cibernético analizando los rasgos de este problema. Los avances tecnológicos y la tecnología propiamente no se utilizan siempre para funciones legales o de mejora ciudadana, los agresores

también se encuentran en línea atentos siempre para ver cuál de sus víctimas cae primero. Finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones del estudio.

CAPÍTULO I

AGRESIVIDAD INFANTIL

1.1 Antecedentes

En el ámbito internacional se presentan las siguientes investigaciones:

La tesis de **HERNÁNDEZ GRANDIA, Eva**(2002), titulada **La agresividad y relaciones entre estudiantes de nivel primaria**, un estudio con diseño metodológico correlacional, con una muestra de 132 estudiantes, utilizó como instrumentos la Subescala se “Agresividad-Terquedad” (AT) y el Test Sociométrico, presenta las siguientes conclusiones: las estudiantes mujeres tienen actitudes más pasivas y armónicas, mostrando una personalidad más definida en toda el aula. Por otro lado, los varones de los últimos grados presentan más actitudes violentas en comparación a otros niños de grados menores. En ese sentido se determina la existencia de una relación entre los comportamientos violentos por parte de los estudiantes y la inserción de estos en el aula escolar, evidenciando al mismo tiempo que, los niños más violentos son lo que más son marginados o excluidos y encuentran en dicha conducta un medio para expresar sus sentimientos ante el rechazo de sus compañeros.

De acuerdo con las conclusiones se establece que los niños agresivos tienen problemas en su interacción social, tal es el caso que éstos niños son más rechazados y menos aceptados por sus compañeros.

Por otra parte, **BRAVO A. Eneida** (2006), desarrollo una investigación titulada: **Los efectos del proyecto de modificación de conductas en el buen manejo de comportamientos violentos en estudiantes de nivel inicial**, con un tipo de investigación aplicada, de diseño experimental, con una de muestra

de 201 niños de 4 y 6 años de edad, utilizó como instrumento un cuestionario. Concluyendo en: Los comportamientos más violentos y comunes en los estudiantes de inicial se presentan bajo acciones como dar patadas, golpes, empujones, arañazos, daño de útiles o artículos de los demás compañeros, berrinches, entre otras. En cuanto a actos de violencia verbales están presentes insultar, amenazar, gritar, burlarse, rechazar, menospreciar, discriminar. Ante ello se desarrolló el proyecto mencionado, para ello se empleó el instrumento económico de monedas, utilizando a la vez juguetes como estímulos reforzadores, los cuales fueron elegidos por los propios menores. El proyecto puede ser desarrollado por otras instituciones educativas que deseen reducir los comportamientos violentos, tanto físicos como de forma verbal que ocurren en los niños de este nivel de estudio. Finalmente, al realizar la evaluación correspondiente se observó que el uso de un reforzador mejora el aumento de buenas prácticas sociales, lo que a su vez mejora el desarrollo integral del niño, mejorando sus relaciones dentro del aula y fuera de ella.

Las conductas que con mayor frecuencia se observa en los niños están relacionadas con la agresión verbal como por ejemplo, insultar, amenazar, rechazar, gritar, burlarse, humillar ser hostil, estas conductas son revertidas mediante la aplicación de programas de modificación conductual.

El trabajo intelectual **CASTELLANOS ÁLVAREZ, Maricarminha y GÁLVEZ SOBRAL Jorge Andrés** (2010), titulado **Conducta agresiva recurrente en alumnos del sexto año de nivel primaria en instituciones educativas de Guatemala**, de tipo de estudio fue descriptivo, con un diseño descriptivo simple, con una muestra de 1,232 estudiantes, los comportamientos violentos fueron evaluados mediante un escalafón de Bullying, el que permite identificar diversas modalidades de actitudes agresivas, obteniendo como resultados que un 76,79 % de los alumnos sufrieron de violencia al menos en una de sus formas. Asimismo, se constató

que la mayor cantidad de casos de comportamientos agresivos son de tipo verbales y de rechazo, no necesariamente por sexo o por edad.

Un elevado porcentaje de niños son víctimas de agresión, encontrándose que el tipo de agresión que experimentan es la verbal.

En el ámbito nacional se presentan las siguientes investigaciones:

La tesis de **GONZÁLES MORENO, Mónica Patricia** (2007), denominada **Los efectos del desarrollo de un proyecto de habilidades psicosociales acerca de las conductas de estudiantes del 6º grado de nivel primaria del C.E.P. Sagrado Corazón, Trujillo**; la investigación fue de tipo aplicada, con un diseño experimental, tiene las siguientes conclusiones: el desarrollo del proyecto de habilidades psicosociales contribuyó a la mejora significativa de conflictos de conductas de las estudiantes pertenecientes a determinada institución educativa. Además, ayudó a disminuir significativamente actitudes inapropiadas de las alumnas, asumiendo nuevos comportamientos como pedir con respeto algún favor, agradecer por alguna ayuda, expresar pasivamente reclamos, reestructurando en este proceso nuevas forma de trato y de convivencia. Por otro lado, las actitudes retraídas y distractoras disminuyeron considerablemente, después del proyecto las estudiantes se involucran más con sus demás compañeras, teniendo conversaciones fructíferas, estando más atentas a clases y a lo dictado por sus docentes, son responsables en el cumplimiento de sus deberes, evitando conflictos y problemas. Todo ello genera un clima estudiantil favorable y armónico donde cada estudiante se siente importante, encontrando una manera integral de conseguir su crecimiento personal y académico.

Al desarrollar programas de habilidades sociales mejora el comportamiento de los niños, es decir, revierte la conducta agresiva en conducta socialmente hábil.

En el ámbito local se presentan las siguientes investigaciones:

La tesis de **MASS TRAUCO, Albertina** (2007), titulada **Estilos de paternidad y su influencia en el comportamiento interpersonal de alumnos de 5 años de las I.E. N° 231 y 205, Rioja-2006.**; el estudio fue sustantivo, con un diseño transeccional causal, con una muestra de 46 niños, utilizó como instrumento de recolección de datos una ficha de observación, concluye que el más alto porcentaje fue de 40,82 % de alumnos que tienen comportamientos interpersonales agresivos, lo que perjudica y limite su desarrollo personal, social y académico.

Los alumnos que fueron sometidos a instrumentos de recojo de información en su mayoría experimentaron comportamientos agresivos dentro de sus centros de estudio.

1.2 Definición de agresividad

1.2.1 Comportamientos agresivos en infantes

Las acciones violentas en niños pertenecientes a este rango de edad traen enormes resultados negativos no solo para el propio niño sino también para los padres de familia y los maestros, he allí la importancia de detectarlos a tiempo y buscar soluciones estratégicas ante los hechos de violencia. La rebeldía, la manipulación y la agresividad son problemas que vemos día a día, pero muchas veces en las instituciones educativas no saben actuar correctamente frente a ello, ni qué camino seguir para cambiar este panorama. Es por ello que lo primero que se debe hacer es una evaluación que permita reconocer todos los detalles del hecho agresivo, así como un análisis minucioso de los protagonistas del hecho, para poder identificar desde la parte psicológica que es lo que está sucediendo, puesto que si esto no se trata a tiempo puede traer consecuencias muy serias y afectar gravemente el desarrollo de los niños en la sociedad.

Generalmente los niños que intervienen en el hecho agresivo presentan problemas para relacionarse en su entorno más cercano y

para llevar una convivencia armónica con sus demás compañeros. El desarrollo de una conducta agresiva por parte del alumno impide entablar buenas relaciones e impide que el niño se integre al grupo o haga amistades. Para corregir dicha conducta violenta de debe seguir el camino de asertividad eligiendo las mejores soluciones para que el niño no se sienta señalado y mejore sus actitudes. En esta edad comportamientos algo violentos puede ser permitido de cierta manera porque aún puede ser corregido, pero de ninguna forma puede ser categorizado como algo aceptable, el niño desde su corta edad tiene que aprender que está bien y que está mal, y esa evaluación tiene que empezar por sus propias acciones.

Agresividad infantil

Ser agresivo es ejercer algún tipo de violencia sobre otras personas o cosas. Este comportamiento es intencionado, es decir se hace con un fin o propósito en la mayoría de veces es generar algún tipo de daño ya sea a nivel físico o psicológico. En los infantes ser agresivo es algo que se presenta hoy en día con más frecuencia, producto también de que el niño inicia en este periodo la etapa escolar y ello trae consigo una serie de cambios que a veces se expresan a través de conductas distorsionadas y mal dirigidas.

Existe también un tipo de agresión no directa, la cual ocurre cuando los infantes ejercen violencia contra algún objeto de sus compañeros causando un daño materiales pero que carga consigo una serie de emociones y sentimientos.

Los directivos y docentes de las instituciones educativas de nivel inicial deben ser muy observadores para saber no solo identificar el hecho violento sino también saber lidiar con él y con sus efectos. Reconociendo que para que un niño desarrolle un comportamiento agresivo debe de tener una causa que no es justificada en ningún caso pero que se debe analizar para encontrar una solución correcta al problema.

Por otro la agresividad es un hecho que ha estado presente a lo largo de la historia, desde la época primitiva el ser humano ejercía violencia sobre personas, animales o cosas, para asegurar su supervivencia y poder mantener su especie, pero en aquellos tiempos aún se estaba conociendo el funcionamiento del mundo y no existían leyes ni normas que regulen los comportamientos.

En la actualidad si bien es cierto que los seres humanos ya no visten de pieles ni viven en cuevas, aún sigue primando la ley del más fuerte, porque incluso las personas con principios morales bien definidos y con una educación admirable al sentirse vulnerados en su vida diaria pueden responder agresivamente.

Todas las personas miembros de una determinada comunidad nos relacionamos frecuentemente dentro de casa y fuera de ella, la comunicación que alimenta los procesos de socialización se da recíprocamente. Para que el ser humano pueda entablar vínculos de afinidad con sus semejantes hoy en día no basta solo provenir de familias funcionales, con valores, o de una religión específica, Hoy se busca que las personas sean empáticas es decir no solo escuchen al otro sino también lo comprendan.

El comportamiento agresivo nace en el entorno familiar y se expresa en la misma familia y en la sociedad. De acuerdo a las vivencias que experimentan los niños desde pequeños, varían las probabilidades de desarrollo de conductas violentas, por ejemplo, si un niño es maltratado desde muy pequeño en un hogar donde no existe respeto por el los demás, cuando este vaya a la escuela o en una futura es propenso a repetir el patrón y convertirse en un agresor, pues este problema no fue corregido a tiempo en casa ni en la escuela.

Es aquí donde la importancia del vínculo familiar es algo trascendental, pues el trato que se evidencie en la familia será el modelo referente a seguir por los niños que integran a esta, los padres son los primeros modelos a tener en cuenta debido a la cercanía con los menores desde el inicio de su vida, es por ello la importancia de

que en la familia se compartan sentimientos y valores de amor, respeto, solidaridad, veracidad, etc.

La agresividad según Monjas (2004), “muchas veces se adjudica que es la defensa de derechos que tiene la persona para expresarse libremente y transmitir así sus ideas y emociones, pasando sobre los demás seres humanos, utiliza métodos violentos para ello ejerciendo dominio en los demás”.

La agresividad es la defensa de los derechos sin respetar los derechos de los demás, es la expresión de ideas en un ambiente donde hay ofensores y ofendidos.

Para Wesley (1995:159), “...un niño que suele golpear a otros, empujarlos o arrebatarlos sus cosas, es agresivo...”. La agresividad es un acto dirigido a maltratar a la otra persona.

Según Consuegra (2004:10), “la agresividad es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto”. La agresividad está asociada con las emociones negativas como el odio, la ira que se manifiesta en conductas dirigidas a dañar a las otras personas o sus pertenencias.

CONSUEGRA ANAYA, Natalia. Diccionario de psicología. Bogotá Eco ediciones. 2004.

1.3 Tipos de agresión

Papalia y Olds, citados por Fernández (1997), establecen que “la agresividad se subdivide en agresividad con violencia, haciendo referencia a la conducta ejercida con el fin de generar algún tipo de daño en las demás personas y la agresividad instrumental que se ejerce con otra finalidad diferente a la de herir a los demás. Los infantes muestran el segundo tipo de agresividad, pues están aún conociendo

el funcionamiento de reglas y normas, pero es tarea de docentes y padres evitar que en un futuro realicen actos violentos”.

CONSUEGRA ANAYA, Natalia. Diccionario de psicología. Bogotá Ecoe ediciones.2004.

Los investigadores hacen distinción entre la agresividad con violencia y la instrumental, afirmando que la primera ejerce presión con el fin de causar daño empleando la violencia, la segunda o se daña directamente a la otra persona, pero desarrolla conductas agresivas no permitidas.

Hernández, E. (2001). La agresividad y relaciones entre estudiantes de nivel primario.

Los agresores son conscientes que las personas a las que dañan sufren por el maltrato ejercido por parte de ellos, y saben que sus conductas no son permitidas y aceptadas, por ello no resulta necesario que espere que la sociedad realice una evaluación de sus acciones, pues las personas agredidas muestran los efectos de sus agresiones lo que muchas veces hace que los actos violentos continúen aumentando el morbo y poderío de los agresores.

Por otra parte, From (1975, mencionado por Hernández: 2001), admite la existencia de 2 formas de agresividad la buena y mala. La primera de ellas se concibe como el resultado del proceso de adaptabilidad del ser humano, producto del desarrollo biológico, como respuesta a la protección que uno mismo se da para resguardar su vida, generalmente este tipo de agresividad se evidencia en los infantes, pero todos estos comportamientos pueden ser superados con una correcta orientación y formación. Por otro lado, está la agresividad mala, la cual no tiene una esencia biológica y busca causar daño y

destrucción empleando métodos crueles de dominio hacia los demás, y se da porque el ser humano decide optar por ese comportamiento volviéndose un agresor en todo el sentido de la palabra.

En ese mismo sentido, (Berkowitz, 1996, citado por Hernández, 2001:30), identifica dos nuevas formas de agresividad la generada por impulsos y la ejercida por control. La primera de ellas se realiza sin premeditación alguna, producto de la euforia de la persona, lo que activa al agresor y lo hace actuar sin pensar en las consecuencias de sus actos. Posteriormente encontramos a la agresividad ejercida por control, en este caso la violencia es calculada, con premeditación la persona es consciente del daño que puede causar y pese a eso decide actuar agresivamente.

Existen diversas formas para expresar comportamientos agresivos, desde la orientada a causar daño a la otra persona hasta la utilizada con una finalidad de lograr algo deseado.

1.4 Agresión grupal

Benítez y Justicia (2006), sostienen que “los agresores tienden a mostrar bajos niveles de empatía hacia sus compañeros, valoran la violencia como herramienta para conseguir lo que desean y muestran tendencias agresivas no sólo hacia los colegas sino también hacia los profesores, padres y hermanos se inclinan por manifestar atribuciones hostiles cuando se encuentran ante situaciones sociales ambiguas, percibiéndolas como intencionalmente negativas para ellos y respondiendo ante tales situaciones de forma agresiva.

El colectivo de los agresores presenta un pobre ajuste escolar, bajo rendimiento académico y perciben que son menos apoyados por sus profesores”.

Benites, J., Justicia, F. (2006). Maltrato por igual: descripciones y análisis de fenómenos. *Revista Psicológica educativa* 4 (2), Universidad de Granada-España

La agresividad en grupos se caracteriza porque el ataque violento es realizado por más de una persona de diversas formas. Mediante este tipo de agresividad los agresores se sienten con más poderío sobre las víctimas, tratan de mantener el estatus violento que les da poder para realizar una serie de abusos.

Por otro lado, Aznnar (2007), los agresores presentan ciertas características como, por ejemplo:

- ✓ Tienen una edad superior a la de sus amistades y a nivel físico gozan de más fuerza.
- ✓ Suelen ejercer agresividad con las personas de su entorno que consideran más vulnerables y desprotegidas.
- ✓ Se preocupan por ser el líder del grupo, teniendo demasiado respeto, seguridad y amor por sí mismos.
- ✓ Son impulsivos teniendo reacciones violentas incluso con las personas que estiman.
- ✓ Sus relaciones familiares son conflictivas, muchas veces el patrón violento nace en casa.
- ✓ Su nivel académico es pobre, puesto que no está dentro de sus intereses, la escuela pasa a segundo plano en su meta de vida.

Aznnar, C., Cáceres, N., Hinojo, H. (2007). Análisis de violencia y agresividad educativa de primaria. *Revista Digital de Ibero América acerca de cambio en educativos* 4 (1)

Para Hernández (2001), “la víctima es una persona indefensa debido a la desigualdad de poder, que es atacada por un agresor o por

un grupo de agresores. Esta agresión causa temor en ella no sólo en el momento del ataque, sino que crea una expectativa de recibir futuros ataques similares”.

Hernández, E. (2001). La agresividad y relaciones entre estudiantes de nivel primario.

La agresión genera una perturbación psíquica en las personas a seguir pensando en seguir siendo objeto de agresión por parte de los agresores.

Aznar, et al. (2007), sostienen que “un alumno se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos. Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico y las psicológicas de exclusión. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas”.

Aznar, C., Cáceres, N., Hinojo, H. (2007). Análisis de violencia y agresividad educativa de primaria. Revista Digital de Ibero América acerca de cambio en educativos 4 (1)

La víctima es la persona que está expuesto a constantes ataques de conductas negativas manifiestas por los otros que le rodean.

Para Prieto y Carrillo (2009), “una característica que se repite en la mayoría de los casos de estudiantes que viven intimidación y maltrato es que la aparición de este problema se sitúa entre la niñez y la adolescencia, porque es el período en el que se sufren más cambios físicos y emocionales”.

Prieto y Carrillo. (2009). El fracaso estudiantil y su relación con los maltratos escolares: el salón de clase entorno afectivo de aprendizajes. *Revista Ibero Americana Educativa* 4 (38).

La agresividad y la intimidación es un problema que se presenta con mayor frecuencia en las etapas de desarrollo en la que se presentan cambios físicos y emocionales, en este caso como la niñez y la adolescencia.

Según Benítez y Justicia (2006), “al igual que los agresores, las víctimas difieren de los demás en la forma de procesar la información social que perciben. Los niños sumisos a la hora de solucionar conflictos, valoran mejor las alternativas sumisas e infravaloran las agresivas. Del mismo modo, predicen mejores consecuencias para las alternativas sumisas incluso cuando no les gustan, lo que denota unas pobres habilidades sociales que contribuyen a agravar el problema de los malos tratos”.

Las víctimas y los agresores dan mucha importancia a las conductas agresivas y sus relaciones interpersonales carecen de habilidades sociales.

Aznar (2007), presenta algunas características de las personas que son víctimas de agresiones:

- ✓ Son más vulnerables que sus compañeros agresores.
- ✓ Son callados, casi nunca expresan sus sentimientos y emociones.
- ✓ Les cuesta entablar interrelaciones y vínculos con las demás personas.
- ✓ La familia ejerce mucha sobre protección sobre ellos, debilitando su autonomía e impidiendo que tomen sus propias decisiones.

- ✓ Tiene una predisposición de acatar todo lo que la institución educativa manda.

1.5 Teorías de la agresividad

Teorías explicativas del comportamiento agresivo

Las teorías del comportamiento agresivo se engloban en: Activas y Reactivas.

1. Activas: son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad nace con el ser humano.
2. De carácter Reactivo: afirman que la agresividad nace en el entorno del ser humano, el entorno familiar y social son los espacios donde los agresores aprenden conductas pues observan e imitan comportamientos agresivos, actuando en la mayoría de casos por impulsos y frustraciones.

Teoría del desengaño

Presentada por Dollard, L. mencionado por Morales (2007), “la frustración genera agresividad. Más específicamente, cuando un individuo no logra alcanzar su objetivo o no obtiene la recompensa deseada, se siente frustrado y reacciona de manera agresiva”.

Bajo este punto de vista, estrechamente vinculado al factor psicológico, se puede observar que las comunidades más pobres cuando tiene la idea que no puede salir adelante, es decir cuando cae en un conformismo es muy difícil que se rebele. Por otro lado, la comunidad que acepta la idea de cambio y la posibilidad de mejora, busca su desarrollo incansablemente, pero cuando se da cuenta en el camino que ello no es nada fácil ante el primer problema se frustra, reaccionando de forma violenta, pero justificando su actuar en la

defensa de sus derechos. Este desengaño, genera insatisfacción en las personas, y es expresado con actitudes condenables.

Por ello, mientras más aspiraciones tenga la persona encontrará más limitaciones para lograr lo que desea, y estas situaciones suelen volverse comunes, y cada vez que la persona no llegue a cumplir sus objetivos sentirá un mayor desengaño que lo hará acumular ira y descontento, y si esos sentimientos no son bien canalizados, terminará teniendo comportamientos agresivos, haciendo daño a muchas personas que lo rodean o que conviven con él.

1.6 Teoría de la nueva agrupación cognoscitiva

“Esta teoría propone que en la memoria se establecen relaciones entre determinados recuerdos, pensamientos, emociones y tendencias conductuales” (Collins y Loftus, 1975, citado por Morales (2007).

Se establecen agrupaciones semánticas de términos, que al mencionar una palabra automáticamente nuestra mente lo relaciona con otras, un claro ejemplo es apuñalar, instantáneamente nuestra mente lo relaciona con un arma blanca o cuchillo específicamente. Esto ocurre porque los conceptos son asociativos, y el uso de un término requiere del empleo de significados de otros.

Berkowitz (1993), citado por Morales (2007), “propuso que un suceso aversivo, como puede ser un olor desagradable, una temperatura elevada, una provocación, etc., despiertan un afecto negativo en el sujeto que, al mismo tiempo, puede estimular reacciones expresivo-motoras, sentimientos y recuerdos”.

Muchas de dichas conductas se encuentran vinculadas con acciones de luchar y de huir. Ambas aparecen en un mismo momento, pero no

se dan en la misma intensidad, sino que una aparece con más fuerza que la otra, dependiendo de la persona y de su forma de ser. Los comportamientos relacionados con luchar incrementan en la persona sensaciones de ira e impulsividad; mientras que los comportamientos relacionados con huir se encuentran relacionado con sentimientos de miedo y pánico. Es así que las personas buscan entender y encontrar las causas de sus primeras reacciones. Pero dichas primeras reacciones no están destinadas a terminar siempre en comportamientos agresivos, sino que existe la posibilidad de que sean canalizados y el ser humano mediante un acompañamiento adecuado pueda desligarse de dichos sentimientos actuando de forma correcta de acuerdo a las normas sociales propias de la comunidad donde habita.

1.7 Teoría del aprendizaje social

“Esta teoría propone que, de la misma manera que se aprenden otros comportamientos sociales, las conductas agresivas se pueden aprender a partir de la propia experiencia y de la observación de la conducta de otras personas” (Bandura, 2001, mencionado por Morales (2007)).

Específicamente, las personas imitan comportamientos agresivos vistos en otros seres humanos con los cuales comparten vivencias. Pero no únicamente visualizan el hecho agresivo sino también evalúan el esfuerzo y los beneficios y desventajas que traen estas conductas, independientemente que esto es aprendido conforme la persona va creciendo, el periodo con más relevancia para frenar conductas agresivas es en los infantes, puesto que acá recién aparecen los primeros indicios de conductas violentas y de futuros agresores potenciales, por ello un acompañamiento correcto por parte de los padres de familia y de los maestros permiten corregir estas conductas en los niños, mejorando su formación y enseñándoles a respetar y

cumplir las normas para poder crear una convivencia pacífica entre todos los miembros de la comunidad.

Esta teoría resulta un modelo idóneo para ejemplificar los comportamientos agresivos. Generalmente cuando los niños desarrollan comportamientos agresivos se debe a problemas y conflictos ocurridos en casa. Estos problemas son producto de:

- ✓ Dificultades para relacionarse con sus demás compañeros o con los adultos, para recibir ayuda en la satisfacción de lo que desea.
- ✓ Enfrentamiento con las personas mayores debido al desacato de reglas impuestas.
- ✓ Enfrentamientos con las personas mayores, debido a los castigos propinados por malas conductas o por agredir a otros niños.

Cualquiera que sea el problema estas situaciones crean en los niños sensaciones de frustración y altos niveles de negatividad que hará que adopte conductas agresivas. Dicha forma de responder depende de sus experiencias y vivencias previas al hecho, un niño puede decidir actuar de forma violenta porque esta conducta ha sido aprendida de sus amigos, padres u otras personas mayores; esto se conoce como una actitud modelada. En el caso, de que los padres agredan físicamente y verbalmente a sus hijos mediante castigos esto se convierte para ellos en ejemplos agresivos.

Es así que, si un niño desde sus primeros años de vida está rodeado de ejemplos violentos, va adquiriendo conductas agresivas aprendidas, desarrollando cierta predisposición a responder de la misma forma violenta. Este proceso de modelar conductas en infantes no solo lo hace aprender de medios

agresivos a utilizar sino también de los efectos que esto origina. Lo que agrava más la situación es que si el niño observa que mediante estas acciones agresivas se logra lo que se desea será muy difícil orientarlo a hacer en un futuro las cosas correctas para lograr sus propósitos.

Es aquí la importancia de los actores educativos que acompañan el proceso de formación de los niños desde muy pequeños, tanto padres de familia como docentes y directivos deben unir fuerzas para hacer que los estudiantes desde pequeños reciban la ayuda pertinente frente a estas situaciones de agresividad, corrigiendo malas conductas a tiempo, como fue mencionado anteriormente un infante está sometido a procesos de modelamiento, los mismos que pueden ser oportunidades para que ellos puedan tener buenos referentes a imitar desde pequeños, de forma que asimilen que la agresividad sólo provoca más violencia y que no hay nada mejor que una convivencia pacífica con los que más queremos.

Comportamiento agresivo

Los factores sociales y culturales son los elementos más influyentes en la creación y formación de comportamientos agresivos en los seres humanos. Siendo el principal espacio de formación el seno familiar, en toda familia existen un conjunto de prototipos y personajes a imitar, teniendo muchos de ellos conductas violentas.

Hay que recordar que ningún extremo es bueno, se han analizado casos de niños con padres muy permisivos que generan conductas violentas. De igual manera casos de niños con padres sumamente violentos que también han despertado también acciones violentas. En ambos casos los niños se sienten desprotegidos y creen en la violencia como un instrumento para conseguir lo que desean.

En algunos hogares los padres condenan la violencia pero la practican castigando a sus hijos, es allí donde se produce la primera falla en el aprendizaje, pues los padres enseñan y recomienda una cosa pero ponen en práctica otra, entonces el niño no entiende de razones y únicamente aprende lo que ve, y lo que ve son actos agresivos que aparentemente se presentan como normales en su familia, entonces piensa que estos comportamientos agresivos deben ser aceptados por la comunidad a la cual pertenece. La conducta agresiva es aprendida y es motivada por diversos actores como los mencionados por ello hay que tener presente que los niños son como unas esponjas que absorben todo lo que ven y lo ponen en práctica, pues si está en un ambiente agresivo desarrollará agresividad y si por el contrario se desenvuelve en un ambiente saludable, será respetuoso de las reglas y normas.

1.8 Dimensiones de la agresividad

Agresividad física. Según Morales (2007), “la agresividad física es aquella que se manifiesta a través de golpes, empujones y otras formas de maltrato físico.”

Berkowitz (1994), sostiene que la “agresividad física se produce a partir del impacto directo de un cuerpo o de un instrumento contra los contrincantes”.

La agresividad física es el acto directo contra la víctima para causarle daño.

Agresividad verbal. Según Berkowitz (1994), “la agresividad verbal se produce a través del lenguaje, e implica sarcasmo, burla, uso de motes o sobrenombres para referirse a otras personas, extensión de rumores maliciosos, cotilleo, etc”.

Según Morales (2007), “la agresividad verbal se manifiesta a través de insultos, amenazas, etc.”

La agresividad verbal es utilizada en ocasiones para intimidar a las víctimas a través de amenazas e insultos.

CAPITULO II

LAS RELACIONES INTERPERSONALES

2.1 Definición

Las relaciones interpersonales son contactos profundos o superficiales que existen entre las personas durante la realización de cualquier actividad. (MERCEDES RODRIGUEZ VELÁZQUEZ)

Es la habilidad que tienen los seres humanos de interactuar entre los de su especie. (OMAR PACHECO) es el amor que una siente por otra persona, tratando de respetar sus derechos personales. Tratando ser de ser cortés con todas las personas Juan Reynolds (Juan Reynolds)

Es la amistad que une ya sea espiritual o relación que se entabla en grupos sociales (Fredy Quispe tocona)

Interacción por medio de la comunicación que se desarrolla o se entabla entre una persona y el grupo al cual pertenece. (Georgina Ehlermann)

Es la habilidad con la cual nacemos, la que debemos desarrollar y perfeccionar durante toda nuestra vida, para que cada día sea lo mejor posible. (Paula Troncoso)

Es la capacidad que tenemos para trabajar juntos con una meta definida, haciendo del trabajo diario una oportunidad de vida para uno mismo y los seres que nos rodean. (Carmen Cifuentes)

Es la capacidad que tenemos para comunicarnos entre sí con una o más personas, con respeto y estableciendo lazos de comunicación efectivos. (a g.)

Es la capacidad de desarrollarse íntegramente a través del 'otro ', con el fin de encontrar sentido a nuestras vivencias sociales e individuales, buscando siempre la felicidad. (María . Fer)

Es la capacidad que posee el ser humano para interactuar con otras personas, respetando sus derechos, manteniendo una óptima comunicación y trabajando unidos en pos de un objetivo en común'. (Jennifer de Jesús Jaramillo rolas)

en la que el individuo entra en una relación mas profunda con otras personas ya sea de amistad o negocios y hay respeto mutuo de opiniones y a la vez ciertas sugerencias relacionadas al tema. (relaciones interpersonales)

Las relaciones interpersonales son contactos profundos o superficiales que existan entre las personas durante la realización de cualquier actividad. (Mercedes Rodríguez Velásquez)

Las relaciones interpersonales son el conjunto de contactos que tenemos los seres humanos como seres sociables con el resto de las personas. (MARIA TERESA MARINAKIS)

Sin importar la connotación que esta tenga (positiva o negativa) dice de cómo nos involucramos con los demás y de nuestra capacidad para adaptarnos a otros. (DANIELA FERNÁNDEZ)

Destrezas Sociales y su clasificación La destreza social no es un rasgo de la personalidad sino más bien un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos a lo largo de la vida. Según Sánchez (2008) las destrezas sociales se adquieren a través del aprendizaje. No son innatas, los niños y niñas desde el nacimiento aprenden a relacionarse con los demás. Se sienten de determinada manera, tienen determinadas ideas y actúan en función de estas. Existen numerosas destrezas sociales, algunas de ellas muy básicas y que 9 son aprendidas a edades muy tempranas como las fórmulas de cortesía como saludar, dar las gracias o pedir las cosas “por favor”; hasta otras mucho más complejas exigidas en el mundo de los adultos como saber decir que no, negociar, ponerse en el lugar del otro, formular una queja sin molestar, entre otras. Según el mismo autor existen siete puntos clave para su desarrollo: ∞ Son recíprocas por naturaleza.

Las habilidades sociales requieren para su desarrollo la relación con otras personas. ⊕ Incluyen conductas verbales y no verbales. Es tan importante lo que se dice como otros aspectos que no se dicen y que se expresan con el cuerpo como la postura, los gestos y las señas. ⊕ Están determinadas por el reforzamiento social (positivo o negativo). Determinadas conductas se repiten si tienen un refuerzo interpretado como positivo (acorde con sus ideas y sentimientos) o negativo (en desacuerdo). ⊕ Son capacidades formadas por un repertorio de creencias, sentimientos, ideas y valores. Estos son la base de la conducta social. Las personas interpretan las situaciones y deciden la actuación. ⊕ Están interrelacionadas con el auto concepto y la autoestima.

Los efectos de las interrelaciones entabladas repercuten en los autos conceptos y niveles de autoestima que experimentan las personas, siendo necesarias para el desarrollo completo de los estudiantes. En ese sentido Prietto (1996) presenta una lista de habilidades que debe desarrollar un niño dentro de su institución educativa, la práctica de todas esas habilidades exige esfuerzo y compromiso creando más estables y buenas relaciones que mejora la convivencia en aula. Dentro de esta lista encontramos habilidades:

Orientadas a manejar las situaciones de estrés: hace referencia a la convivencia con presiones, identificando las causas de los problemas presentados, con el fin de buscar soluciones estratégicas que permiten superar dichas situaciones conflictivas.

Para entablar amistad: parte desde el punto básico que es saludar, encontrar un tema de conversación y escuchar lo que el otro tiene que decirnos, para afianzar dichos procesos comunicativos, se recomienda el desarrollo de actividades en equipo.

Para hablar de los sentimientos: esta habilidad es muy importante pues permite al individuo exteriorizar lo que piensa y siente evitando que se acumule de malos pensamientos que puedan desencadenar conductas agresivas. En dicho sentido es imprescindible mostrar aprecio, preocupación y estima por los demás compañeros de manera que se sientan satisfechos con la amistad brindada.

Sobre opciones agresivas: es importante en esta habilidad desarrollar el control personal, es decir cada persona debe calmarse y encontrar sus propias soluciones, reaccionando asertivamente y ya no por sus impulsos, la persona analiza las consecuencias de sus posibles actos y opta por soluciones pacíficas que no deterioren relación de estima y respeto.

Sociales en clase: estas habilidades hacen referencia a acciones como pedir por favor, agradecer a los demás por sus atenciones, ser participativo en clase, practicar la solidaridad, y luchar en el camino correcto por las metas planteadas.

Como se puede observar todas estas habilidades deberían ser desarrolladas por los niños desde su edad más temprana, pues benefician las interrelaciones que entablan con sus demás compañeros de escuela, permite también desarrollar un control propio frente a situación que pueden generar ira y frustración. Además, la buena práctica de estas acciones permite la creación de un ambiente educativo armónico donde cada estudiante se sienta parte de la institución y sea visto como una persona valiosa con muchas cosas que aportar en beneficio del desarrollo integral.

Plataformas sociales y agresividad

La tecnología hoy en día nos acerca con las demás personas y disminuye distancias, peor muchas veces las plataformas sociales, siendo una de ellas Facebook la más empleada por las personas son utilizadas como medios para agredir a personas. En ese sentido estudiosos de la universidad de Kaplan (2010) afirman que las plataformas sociales como un conjunto de apps que requieren de una conexión a internet para poder concretar el intercambio de mensajes, independientemente de la intencionalidad de comunicarlos, es decir, son plataformas que las personas eligen para crear una comunidad con otros individuos que comparten sus mismos intereses, esto crea un enorme conjunto de usos que se le puede dar a dichas aplicaciones.

Según Avilez (2000), afirma “la existencia de un ciberacoso cuando, de forma reiterada, un sujeto recibe de otros a través de soportes móviles o virtuales, agresiones (amenazas, insultos, ridiculizaciones, extorsiones, robos de contraseñas, suplantaciones de identidad, vacío social,...) con mensajes de texto o voz, imágenes fijas o grabadas, etc., con la finalidad de socavar su autoestima y dignidad personal y dañar su estatus social, provocándole victimización psicológica, estrés emocional y rechazo social”. (p.5)

En ese sentido, Represa (2012), afirma que “aquellos que trabajamos en contacto permanente con los nativos digitales tenemos que añadir un elemento fundamental: la línea que separa el acoso del ciberacoso es ya inexistente; todos los conflictos que se inician en el ciberespacio afectan de forma inexorable a la comunidad social y educativa donde el menor se integra. Y las consecuencias sociales, morales, psicológicas, temporales etc., imprevisibles”. (p.18)

El bullying cibernético supone el uso y difusión de información lesiva o difamatoria en formato electrónico a través de los medios de comunicación como el correo electrónico, la mensajería instantánea, las

redes sociales, la mensajería de texto a través de dispositivos móviles o la publicación de vídeos o fotografías en plataformas electrónicas de difusión de contenidos.” (p.10)

Estas situaciones de conflicto surgen a raíz de que los niños a temprana edad ya utilizan las plataformas sociales, cuando estas en sus políticas de uso establecen claramente que son aptas para personas con mayoría de edad, puesto que los niños en esta etapa aún no profundizan conceptos y desconocen los efectos de ejercer una violencia cibernética la cual es condenable.

Muchas veces la mayoría de estudiantes considera que las actitudes agresivas en redes sociales no son tan negativas, pero no comprender que no es lo mismo escribir Fulanito es tonto en la puerta del baño del colegio, que en el muro de una red social donde dicho mensaje tiene llegada a muchas más personas, aquí ya se está hablando de un daño moral contra la víctima atentando contra su dignidad, aquí se estas vulnerando más derechos que son fuertemente sancionados por las políticas de nuestro país.

Según, La Guía legal del bullying cibernético (2010), menciona los rasgos más característicos de este tema: “Que la situación de acoso se dilate en el tiempo: excluyendo las acciones puntuales. Que la situación de acoso no cuente con elementos de índole sexual. En este caso ya se consideraría grooming. Que víctimas y acosadores sean de edades similares. Que el medio utilizado para llevar a cabo el acoso sea tecnológico: Internet y cualquiera de los servicios asociados a ésta: telefonía móvil, redes sociales, plataformas de difusión de contenidos”. (p. 10-11)

En ese sentido, Garcia (2009), afirma que: “Puede evidenciarse cierta jerarquía de poder (incluida una mayor competencia tecnológica) o

prestigio social de los acosadores respecto a su víctima, sin embargo, esta característica no se da en todos los casos.) La intención de causar daño de modo explícito no está siempre presente en los inicios de la acción agresora. No obstante, el daño causado a un tercero utilizando dispositivos digitales multiplica de manera notable los 19 riesgos a los que se expone aquel en muy poco tiempo. El impacto y recorrido de este tipo de acciones (sean claramente intencionadas o derivadas de una broma sin aparente deseo de causar perjuicio) es difícil de medir y cuantificar. La penetración lesiva de este tipo de actos en el mundo virtual puede ser profunda.) Es frecuente que los episodios de ciberacoso puedan estar ligados a situaciones de acoso en la vida real y de acoso escolar. Comportamientos de exclusión y aislamiento en los espacios físicos son los más habituales como previos y, en ocasiones, añadidos, a las experiencias en contextos virtuales. Sin embargo, cada vez se producen más conductas claramente aisladas en el entorno de las tecnologías, sin paralelo en el entorno físico.”

Asimismo, Urra (2001), sostiene que: “el alcance 24 x 7, que hace referencia a que la potencial agresión se puede producir 24 horas al día, los 7 días de la semana. El anonimato o engaño acerca de la autoría desde el que se puede producir la agresión al menor. Un tipo agravado de acoso, por dos razones, una por el acoso en sí y, en segundo lugar, por la expansión que se produce de la noticia y que suele atentar contra la intimidad y el honor, ya que se hace saber al resto del mundo, menoscabando estos derechos”.

2.2 Interrelaciones sociales de estudiantes de una I.E.

El seno familiar es el primer espacio donde el niño empieza a convivir, posteriormente la escuela se convierte en el segundo hogar de los niños, nuevo espacio que exige un desarrollo de habilidades

sociales para que el niño se sienta integrado y pueda recibir una formación integral que potencie sus capacidades académicas y personal, que un futuro lo conviertan en un ciudadano de bien comprometido con el desarrollo de su país.

“Con los adultos y los iguales de la institución educativa, el niño establece relaciones que son de naturaleza distinta a las que mantiene con su familia y, además, el tipo de actividades que comparte con ellos varía sustantivamente” (Morales, 2007). Las instituciones educativas son factores determinantes, en el progreso académico y personal de los estudiantes. Debido a que las escuelas no únicamente transmiten saberes académicos, también exige enseñar a los estudiantes a entablar buenas prácticas comunicativas afectivas, desarrollando en paralelo su capacidad de escucha y atención. Ello ayuda en la adopción de actitudes psicológicas y sociables saludables que potencian la identidad de los alumnos y los aleja de situaciones conflictivas que pueden causar graves daños.

En las aulas de clase el niño afianza las interrelaciones afectivas con sus compañeros entendiendo que todos merecen recibir el mismo trato. Este pensamiento de equidad y de igualdad de condiciones permite que los demás actores sociales se preocupen por el bienestar del niño en todo momento y lugar.

Los buenos hábitos de convivencia del niño con sus semejantes en las instituciones educativas, generan procesos provechosos para los escolares que aprenden de ellos por imitación. Todos los procesos educativos se deben desarrollar de manera planificada, donde se analicen las posibles respuestas de los alumnos frente a situaciones de conflicto, de manera que se le pueda brindar una orientación oportuna a los estudiantes por muy pequeños que estos sean. Enseñándoles que todos sus compañeros al igual que él tienen el mismo nivel de aprecio

y que las conductas agresivas generan respuestas negativas y las personas que cometen este tipo de acciones tienen que asumir la responsabilidad tratando de dar solución pacífica al problema.

2.3. Factores de las relaciones interpersonales de los niños

Monereo (1985), citado por Morales (2007), presenta un conjunto de componentes que determinan la unión de los estudiantes en clase:

Relacionados al estudiante: desde la perspectiva docente el 61 % de las problemáticas que tienen los estudiantes son producto de dificultades que tienen que ver con procesos de adaptación y ajuste a comportamientos correctos, un 34 % lo relacionan con el logro estudiantil, es decir propia de los aprendizajes logrados.

Relacionados al docente: el docente es el actor educativo por excelencia dentro de los procesos pedagógicos puesto que el maestro es quien observa y monitorea de manera directa el avance de los niños, promoviendo la integración y aceptación entre todos los compañeros, por ello el maestro debe seleccionar muy bien que recursos utilizará para impartir sus clases, así como las actividades a realizar para afianzar dichos conocimientos impartidos. El docente es el promotor de la creación de un clima laboral donde cada niño pueda expresarse libremente, donde cada estudiante encuentre un punto de apoyo para su desarrollo académico y personal.

Relacionados a sus amigos: Todo compañero tiene influencia en el proceso de adaptación de la persona, para que estudiantes logren formar equipo y ser amigos, significa que ha pasado un periodo en el cual han visto que comparten las mismas aficiones o quizás intereses. Esto hace que por el cariño que tiene el estudiante por los demás

brinde un buen trato utilizando asertivamente los procesos comunicativos.

Relacionados al entorno físico: La organización tradicional de nuestras aulas, con los pupitres perfectamente alineados frente a la mesa del profesor dificulta la interacción entre los compañeros. Existen factores que condicionan las actividades de participación y las relaciones sociales como son el tamaño de la escuela, del aula, la densidad del aula. Otro de los factores relevantes es la agrupación que el profesor realiza a la hora de organizar la clase.

2.4 Teoría de las relaciones interpersonales de los niños

Teoría interpersonal de la psiquiatría.

Según, Morales (2007), planteó “un proceso de avance teórico acerca de las relaciones amicales que inician los niños, dando importancia a que en esta etapa los menores empiezan a desarrollar habilidades sociales como de empatía y escucha, lo que le permite mejorar y mantener dichas relaciones afectivas. El presente prototipo cuenta con 4 etapas centrales. En la primera etapa que va desde los dos a cinco años de edad; los menores realizan sus actividades, pero con relación de dependencia debido a que todavía no gozan de cierta autonomía que les permita desenvolverse por sí mismos, los niños no son capaces de entablar relaciones afectivas ni mucho menos mantenerlas sin la ayuda de los adultos, limitándose a jugar con cualquiera que esté cerca de él. En la segunda fase (4 a 8 años), el niño tiene compañeros de juegos habituales y es independiente de cualquier apoyo adulto; estas relaciones se centran todavía en el yo y la amistad se percibe como un fenómeno transitorio sin estabilidad. En la tercera fase (7-12 años), se introduce en la relación la intimidad y la reciprocidad y, en consecuencia, las amistades se hacen más intensas; es la fase de la camaradería preadolescente en la cual las amistades exigen mayores compromisos en los niños que participan en ellas,

quienes tratan activamente de crear y mantener relaciones duraderas de este tipo. La cuarta fase es la etapa adolescente y se centra en la transformación de las relaciones con compañeros del mismo sexo en relaciones heterosexuales; las amistades se siguen desarrollando con una sensibilidad cada vez más fina hacia las necesidades, sentimientos, actitudes y creencias del otro, y con un mayor énfasis en la lealtad y la apertura emocional”.

2.5 Dimensiones de las relaciones interpersonales de los niños

En las relaciones interpersonales se encuentra niños de tienen aceptación por sus compañeros, otros que son rechazados y otros que son olvidados, Morales (2007), en su trabajo de investigación, a estas categorías denomina tipos sociométricos, en la presente investigación se van a tratar como dimensión de las relaciones interpersonales de los niños presentadas como:

Popularidad: hace referencia a los estudiantes con un nivel alto, siendo seleccionados por una cantidad significativa de sus compañeros, los que presentan un nivel más bajo que el estudiante elegido.

Rechazo: hace referencia a los estudiantes que presentan un grado alto de nivel negativo disminuyendo su grado positivo de relacionarse con otros compañeros.

Olvido: hace referencia a aquellos estudiantes excluidos que nos tomados en cuenta, y que presentan un nivel negativo para entablar buenas relaciones afectivas con sus semejantes.

CAPITULO III

INFLUENCIA DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES

3.1 Evaluación de agresividad

Ante una conducta agresiva emitida por un niño lo primero que haremos será identificar los antecedentes y los consecuentes de dicho comportamiento. Los antecedentes nos dirán cómo el niño tolera la frustración, qué situaciones frustrantes soporta menos. Las consecuencias nos dirán qué gana el niño con la conducta agresiva. Por ejemplo: " Una niña en un parque quiere bajar por el tobogán, pero otros niños se le cuelan deslizándose ellos antes.

La niña se queja a sus papás los cuales le dicen que les empuje para que no se cuelen. La niña lleva a cabo la conducta que sus padres han explicado y la consecuencia es que ningún otro niño se le cuela y puede utilizar el tobogán tantas veces desee." Pero sólo evaluando antecedentes y consecuentes no es suficiente para lograr una evaluación completa de la conducta agresiva que emite un niño, debemos también evaluar si el niño posee las habilidades cognitivas y conductuales necesarias para responder a las situaciones conflictivas que puedan presentársele.

También es importante saber cómo interpreta el niño una situación, ya que un mismo tipo de situación puede provocar un comportamiento u otro en función de la intención que el niño le adjudique. Evaluamos así si el niño presenta deficiencias en el procesamiento de la información.

Para evaluar el comportamiento agresivo podemos utilizar técnicas directas como la observación natural o el autor registro y técnicas indirectas como entrevistas, cuestionarios o auto informes.

Una vez hemos determinado que el niño se comporta agresivamente es importante identificar las situaciones en las que el comportamiento del niño es agresivo. Para todos los pasos que comportan una correcta evaluación disponemos de múltiples instrumentos clínicos que deberán utilizarse correctamente por el experto para determinar la posterior terapéutica a seguir.

3.2 Canalización de comportamientos agresivos

Los comportamientos agresivos son tratados profesionalmente por psicólogos, y precisamente estos especialistas recomienda que en el tratamiento haya una convergencia de esfuerzos de todos los adultos más cercanos a la vida del niño, de manera que ellos puedan encontrar actitudes enmarcadas en comportamientos aceptables socialmente en todos sus referentes y se pueda mejorar sus niveles de agresividad.

El objetivo es claramente eliminar o disminuir las acciones de agresividad, en todas las experiencias que el niño viva, una excelente forma para alcanzar dicho logro es que los niños observen otros hechos de agresión y visualicen también sus consecuencias y otras opciones conductuales que no necesariamente son violentas. En conclusión, cuando se trata niños con problemas de agresividad se busca lograr dos cosas, la primera de ellas es eliminar el comportamiento violento y la segunda es reforzar acciones propias de un comportamiento asertivo. Para la realización de ello, actualmente existen una serie de procedimientos, que deben ser seleccionados de acuerdo a las características que el niño presente.

En el supuesto que los niños que reciben terapia psicológica no logren cambiar sus comportamientos agresivos, se pasa a un segundo

nivel, es decir al empleo de refuerzos para detener dichas conductas, puesto que si el comportamiento agresivo es delimitado el niño comprenderá que practicar dichas acciones no generan resultados y por lo tanto dejara de practicar las conductas agresivas.

La metodología descrita anteriormente recibe el nombre de eliminación de conducta, y está sujeta a ser empleada en unión con demás estrategias como la teoría de los refuerzos que mejoran la adaptación.

Una estrategia frente a niños violentos antiguamente empleada, es ignorar las conductas agresivas presentes en los menores, y trabajarlo de acuerdo a recompensas que logren captar la atención de los estudiantes. Pero si los comportamientos agresivos traen consigo efectos dolorosos para las víctimas, este método no se debe emplear y no se debería ignorar estos hechos, pues en el tiempo pueden desencadenar acción cada vez más violentas e incluso puede verse afectada la vida de las personas que sufren de estas agresiones.

Otro aspecto desfavorable del empleo de la presente estrategia es que los niños al no recibir ninguna reprimenda o consejos de los adultos pueden concebir que sus acciones no son malos y que es algo normal en vida diaria y que sus padres o maestros aprueban dichos comportamientos.

Existen también metodologías de sanciones como la conocida como Fuera de Tiempo, aquí los niños no reciben ningún tipo de refuerzo y son muy utilizadas en el desarrollo de clases académicas, los resultados son esperanzadores pues se evidencia desaceleración de los casos de agresividad, pero ello debe ser maneja en periodos de tiempos breves teniendo presente las edades de los niños.

Un claro ejemplo de dicho método sería que un niño de 10 años que ha sido agresivo con sus compañeros, por disposición de sus padres será sancionado, parte en las acciones de dichas sanciones pueden ser la pérdida de beneficios en casa por ejemplo se le puede restringir el acceso a ver televisión, al juego con amigos, o la compra de algo que deseen. De tal forma que el niño verá las limitaciones de actividades u

objetos que son de su preferencia entonces para evitar dichas limitaciones desarrollará un cambio de conducta.

El castigo físico no es recomendable y está demostrado por propios especialistas que en vez de tener resultados positivos, aumenta más la violencia en los niños, puesto que si en casa el menor se ve reprimido, y no puede responder a sus padres con los mismos actos de violencia, ellos encuentran en la escuela y en sus compañeros más vulnerable como oportunidades para descargar toda su ira y frustración generada en casa, sintiéndose superiores a los demás intimidándolos y hasta agrediéndolos físicamente tal y como hicieron con él sus propios apoderados. Esto solo aumentaría la ansiedad en los niños.

Consecuencias de los castigos

Los castigos han sido empleados desde muchos años atrás para corregir conductas y dar aprendizajes que trasciendan situaciones problemáticas, modelando formas de comportamiento a lo largo de la vida de los seres humanos. A continuación, se presentan algunos efectos que trae consigo la aplicación de dichos castigos:

- Sólo debe ser utilizado racionalmente y sistemáticamente, bajo una justificación sólida, mediante la cual se puedan mejorar los comportamientos agresivos de los niños.
- Castigar no tiene por qué ser sinónimo de gritos o regaños, puesto que ello evidenciaría una clara intención de venganza incentivando más aún la agresividad.
- Es mejor la o aceptación de justificaciones y motivos por parte del niño, al tratar de defender sus acciones agresivas.
- En un primer momento se debe advertir al niño, pero solo si la conducta es recurrente es opción de los adultos aplicar castigos.
- La elección del castigo más adecuado para el niño es decisión exclusiva del adulto, así también es responsabilidad de los

mismos encontrar la forma más asertiva para dar el castigo evitando que los niños tengan respuestas emocionalmente graves, pues ello solo complicaría la situación.

- Todo castigo no es impuesto a veces se negocia, es decir los adultos escuchan a los niños y llegan a un acuerdo donde ambas partes especialmente los infantes se comprometen a un cambio de actitud, esto debe hacerse únicamente al inicio del problema, puesto que hacerlo durante el desarrollo del castigo, crearía confusiones en el niño y los adultos perderían credibilidad ante ellos.
- Los castigos por sí solos muchas veces no logran obtener los cambios de conducta deseados, exigiendo la utilización de más de un refuerzo, que permitirán que el niño entienda y diferencia los comportamientos correctos de los incorrectos.
- Si se ha tomado la decisión de aplicar un castigo este debe hacerse desde los primeros momentos puesto que no es recomendable que se dejen pasar por alto comportamientos agresivos que pueden terminar en actos graves de violencia.
- Los castigos deben ser dados de acuerdo a la edad de las personas, cuando lo pequeños ya crecen el castigo de prohibiciones no tiene tanto efecto, es aquí donde se propone una alternativa interesante en la que se establecen contratos de comportamientos, es decir los padres e hijo llegan a un consenso.

3.3. Perfiles de los actores del bullying cibernético

Los rasgos característicos de los participantes de estas acciones son similares a los actores de acosamientos físicos, en este contexto encontramos a los siguientes actores:

Los acosadores

Son las personas agresivas de sexo femenino o masculino, en el primero de los casos las acciones suelen presentarse una actitud agresiva a nivel psicológico, como burlas, insultos, discriminación, etc. Lo que dificulta su fácil identificación y actuación a tiempo. En el segundo caso, el de los hombres y sus actos violentos son verbales y físicos, acá ya se producen agresiones de contacto generando señales que deben ser vistas por los adultos.

Los estudiantes maltratadores generalmente ubican a los compañeros más vulnerables y desprotegidos, sabe que su oponente tiene miedo y eso lo hace parecer más fuerte, e incluso llega a justificar su actitud argumentando que sus acciones son las respuestas ante provocaciones de las propias víctimas, o minimizando las situaciones a simples bromas.

El maltratador muchas veces no actúa solo, busca el respaldo de compañeros que al igual que el comparten la práctica de actitudes violentas y la intención de causar daños en las víctimas.

En este sentido Olwius (1997), afirma la existencia de un conjunto de señales que demuestran que una persona está sufriendo de ataques agresivos, esto es aprovechado por los agresores pues dichas víctimas se convierten en puntos blancos para sus conductas. Algunas de estas características son el color de piel, el uso de lentes de medida, rasgos físicos, identificación de dedos en su forma de hablar, entre otros, hay que recordar que estos puntos no son las causas por la que las víctimas son agredidas, sino que le agresor escoge dichos detalles para impactar más a las personas que busca dominar.

Por lo general los agresores tienen impulsos muy violentos y necesitan ejercer poder sobre los otros. Una característica común que presentan tanto los agresores como las víctimas es que a ambos se les es difícil entablar relaciones comunicativas con los demás, y ambos le temen al fracaso, además los agresores carecen de empatía y muchas veces sienten placer en el sufrimiento del otro, no experimentan culpa alguna, son hostiles y la mayoría de sus relaciones son conflictivas.

Las víctimas

De acuerdo a lo planteado por Moij (1998), la persona que desempeña el papel de víctima es insegura y temerosa, por ello fácilmente puede ser intimidada por los agresores. En el ámbito conductual son vulnerables, sumisas, introspectivas, con muy bajos grados de amor propio.

En el seno de su familia, son aquellos niños que casi nunca sales de casa únicamente para ir a la escuela, son muy sobreprotegidos por sus padres o apoderados, por ello el confraternizar con otros los asusta debido al apego en demasía recibido en casa. En lo que respecta a rasgos físicos son débiles físicamente y se sienten disconformes con su apariencia personal.

Según Ávila (2000), encontramos más de un tipo de víctima:

La incitante: este tipo de víctima se caracteriza por mostrar cualidades como las de su agresor, es decir, actitudes violentas y desafiantes. Son escolares que presentan dificultades de atención y siempre se encuentran tensionados, en algunas instituciones educativas se le denomina hiperactividad. Debido a su ímpetu

descontrolado lo más probable es que altere el ambiente escolar propiciando situaciones de enfrentamiento con resultados negativos entre sus demás compañeros de aula.

La sumisa: hace referencia a estudiantes con altos niveles de inseguridad, que son muy tímidos y por ello les cuesta mucho señalar o expresar un hecho de agresión. Debido a ello no demuestran que son víctimas de violencia, por el contrario, reservan sus sufrimientos y esto es aprovechado por los agresores, pues ellos saben que es muy difícil que denuncie su agresividad.

En conclusión, este tipo de víctima, suele ser el estudiante excluido o discriminado, que presenta problemas para desarrollarse socialmente, tienen menos popularidad en la escuela, pero sienten mayor aceptación por los docentes y los demás buenos alumnos del colegio. Ello a razón de que los niños que son violentados en el colegio piensan que los maestros deben ser sus salvadores y su función es liberarlos de los constantes ataques.

La espectadora: son los que visualizan los hechos agresivos desde el exterior y pueden decidir involucrarse en el tema o simplemente ignorarlo y hacer como si nunca nada hubiera pasado.

En un hecho violento aparecen muchos más actores en escena, más que el agresor y la víctima, están también los acompañantes del agresor, los que los secundan y enaltecen, encontramos también a las personas defensoras de las víctimas, que buscan ayudarla a salir de esta situación.

De todas maneras, no se debe confiar únicamente en estos patrones de conductas de los agresores, pues hoy en día personas pasivas con un comportamiento adecuado son protagonistas de hechos agresivos contra otras personas.

Los avances tecnológicos en conjunto con las redes sociales son nuevos escenarios para propiciar la agresividad dañando incluso mucho más a las víctimas, pues este tipo de violencia es ejercida delante de una multitud de usuarios que hacen mofa o se lamentan frente a lo ocurrido.

En dichas plataformas los agresores se sienten impunes teniendo la idea errónea de que sus acciones no tendrán sanciones, grave error pues ante el incremento del acoso digital la misma tecnología también brinda los soportes necesarios para dar con el paradero de personas que cometen este tipo de delito, que ya es penado en nuestra constitución presentando sanciones severas.

Si el acoso es por un teléfono móvil actualmente es muy sencillo conseguir el número de fabricación del mismo y si el abuso es cometido desde una computadora se puede rastrear con seguridad la dirección IP, identificando los códigos tecnológicos de dichos aparatos, dando con el paradero de los agresores que se esconden detrás de pantallas para seguir violentando a personas dañando su dignidad y reputación personal y social.

3.4 Efectos de los comportamientos agresivos en las víctimas

Las víctimas se sienten estresadas por ser objeto de abuso, por el daño moral que les provoca la humillación por ser considerado débil y marginado. La víctima se llena de temores e intenta disimularlos

mediante sentimientos como la vergüenza, esto hace que muchas veces sea percibido como un sujeto incapaz de enfrentar las relaciones interpersonales.

Su autoestima se devalúa y la imagen de sí mismo se deteriora, generando que se aisle cada vez más, lo que termina afectando su rendimiento escolar, y genera niveles altos de ansiedad, insatisfacción, miedo de ir al colegio, en otras palabras, la víctima asume una personalidad, insegura e insana para el desarrollo correcto e integral de la persona. No obstante, si las agresiones continúan y cada vez son más intensas, la víctima manifiesta síntomas clínicos, tales como, neurosis, histeria y depresión.

Cabe mencionar, que las agresiones repercuten en el desarrollo de la personalidad social de la víctima, es decir, la imagen que las víctimas tienen sobre sí mismas llega a ser negativa, respecto a su competencia académica, conductual y apariencia física. En cuanto a los agresores, se vuelven individuos indeseados dado que sus agresiones suponen medios para conseguir los objetivos o lo que quieren obtener. De esta manera, el agresor ve sus acciones como algo normal y va a continuar aplicándolas para conseguir lo que quiera.

Asimismo, las acciones por parte del agresor constituyen un método de adquirir una posición en el grupo o una forma de reconocimiento social por parte de los demás. Asimismo, uno de los factores que más se asocia a la posibilidad de sufrir intimidación escolar es la edad de los afectados.

En una investigación desarrollada por la Agencia de Evaluación de Tecnológica e Investigaciones Médicas los niños de ocho años reconocieron sentirse acosados más frecuentemente que los de más edad, puntualiza Rajmil (1999). Este especialista reconoce que, pese a que el proyecto no pretendía analizar ninguna medida de intervención

preventiva, los datos sugieren que “cualquier iniciativa en este sentido debería desarrollarse a edades muy tempranas, como mínimo en los primeros cursos de la escuela primaria y siguiendo un abordaje multidisciplinario, tanto desde el ámbito escolar como desde el familiar y el social”, agrega. (p.6) Defiende, además, que, de llevarse a cabo estudios futuros sobre violencia en las aulas y las redes sociales, “los datos recogidos tienen un gran potencial para monitorizar el fenómeno en el tiempo y comparar, por ejemplo, qué efecto han podido tener las medidas preventivas que algún país haya podido llevar a cabo al respecto en los próximos años”.

3.5 Personalidad del agresor

Castanver (1996) y Ortegas (2002), presentan las siguientes características de las personas agresivas.

Conducta exterior:

- Tono elevado de voz, no tiene una fluidez verbal, suele ser impulsivo y precipitado al actuar, emplea palabras groseras para amedrentar a sus víctimas.
- En algunas ocasiones suele tener actitudes burlescas, para ridiculizar a los demás sin necesidad de agredir físicamente.
- Siempre hace contacto visual con sus víctimas, para incrementar el miedo, además que su postura es más firme y atemoriza más.
- Está a la espera de cualquier estímulo para desencadenar los hechos violentos, muchas veces utiliza pretextos.
- Siempre está a la defensiva y pone mucha atención a los comentarios de los demás.

Pautas de reflexión:

- Solo importa el y su bienestar personal, lo que sienten los demás no es importante en su vida.

- Impone conductas y los que no las acatan se convierten en puntos débiles a ser atacados.
- Todo lo viven como una competencia por ello siempre buscan ganar.
- Algunos distorsionan la realidad y asumen el papel de justicieros es decir con más violencia agreden a otros agresores.
- No pueden exteriorizar plenamente sus ideas y emociones, pues temen a ser ridiculizados o vulnerados.
- Piensan que todo debe tener un castigo y se mueven en base a sentimientos de venganza.
- Requieren el apoyo y entrega total de su grupo, no existe términos medios pues exige un apoyo total.
- No asumen culpas ni responsabilidades, justificando siempre sus acciones y responsabilizando a los demás por lo que hace él mal.

Afectos:

- Constante estado de incertidumbre por alguna traición de algún miembro de su grupo.
- Nivel de frustración elevado, a pesar de tener compañeros conciben la idea de estar solos en el mundo los que los hace más rudos ante los demás, pues no tienen nada que perder.
- Buscan ser reconocidos en el grupo, pero no tienen suficiente amor propio.
- Pierden rápidamente el control de su personalidad y de situaciones.
- Experimenta constantemente sentimientos de ira, desfogándose con sus víctimas.

CONCLUSIONES

PRIMERA: Se comprobó la existencia de un clima estudiantil inadecuado a causa de la segregación en grupos de los estudiantes, fomentando la desunión y desarrollando conductas conflictivas, a través de agresiones verbales no solo en aula sino también mediante redes sociales.

SEGUNDO: A pesar del ambiente conflictivo en aula no se identifica la presencia de patrones, es decir, no se visualizan los papeles de agresores y víctimas. Si bien existen situaciones donde un estudiante ataca a otro, esto no se convierte en un problema grave pues hay una inmediata actuación por parte de los demás compañeros y docentes.

TERCERO: Al darse las agresiones por medio de las redes sociales hace que estas sean más difíciles de darse a conocer y ser manejadas por los padres de familia y los docentes del aula.

CUARTO: Existen agresiones realizadas mediante redes sociales, las cuales son más complejas debido a que aumenta la dificultad de detección oportuna, y por ende un actuar inmediato por parte de los padres de familia y docentes.

QUINTO: Los estudiantes no practican en redes sociales las normas de convivencia fomentadas en aula, por ello muchas veces trasgreden la privacidad de sus compañeros, al acceder a información no autorizada por ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AZNNAR, C., CÁCERES, N., HINOJO, H. (2007). *Análisis de violencia y agresividad educativa de primaria*. Revista Digital de Ibero América acerca de cambio en educativos 4 (1)

BENITES, J., JUSTICIA, F. (2006). *Maltrato por igual: descripciones y análisis de fenómenos*. Revista Psicológica educativa 4 (2), Universidad de Granada-España

BERKOWITZ, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

BRAVO A. Eneida (2006). *Los efectos del proyecto de modificación de conductas en el buen manejo de comportamientos violentos en estudiantes de nivel inicial*.

CASTELLANOS ÁLVAREZ, Maricarminha y GÁLVEZ SOBRAL Jorge Andrés (2010). *Conducta agresiva recurrente en alumnos del sexto año de nivel primaria en instituciones educativas de Guatemala*.

CONSUEGRA ANAYA, Natalia (2004). *Diccionario de psicología*. Bogotá Ecoe ediciones.

GONZÁLES MORENO, Mónica Patricia (2007). *Los efectos del desarrollo de un proyecto de habilidades psicosociales acerca de las conductas de estudiantes del 6º grado de nivel primaria del C.E.P. Sagrado Corazón, Trujillo*.

HERNÁNDEZ GRANDIA Eva (2002). *La agresividad y relaciones entre estudiantes de nivel primario. Estudio piloto*

HIBBS, J. Y JESSEN, G. (1996) *Agresividad*. México: Trillas.

MASS TRAUCO, Albertina (2007). *Estilos de paternidad y su influencia en el comportamiento interpersonal de alumnos de 5 años de las I.E. N° 231 y 205*, Rioja-2006.

MONEREO, C. (1985). *Sistemas, modelos y técnicas de integración escolar del alumno excepcional*. Barcelona: Universidad Autónoma-Bellaterra.

MONJAS, M. I. (2004). *¿Mi hijo es tímido?* Madrid: Pirámide.

MORALES VIVES Fábía (2007). *El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes*. Recuperado de <http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/8962/2Tesi.pdf?sequence=2>

PAPALIA, D.; WENDKOS, S.; DUSKIN, R. (2001). *Psicología del desarrollo*. Colombia.

PRIETO Y CARRILLO (2009). *El fracaso estudiantil y su relación con los maltratos escolares: el salón de clase entorno afectivo de aprendizajes*. Revista Ibero Americana Educativa 4 (38).

URIBE NEYRA CÉSAR (2008). *Actualización educativa. El respeto: Reflexionemos sobre el respeto en la escuela*. Recuperado de http://www.escuelavirtualbackus.edu.pe/content/pagina24.php?pID=3280&pID_Categoria=3281

AGRESIVIDAD INFANTIL EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES

ÍNDICE DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	www.psicologiaparalafamilia.com Fuente de Internet	2%
3	edoc.pub Fuente de Internet	2%
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
5	epdf.pub Fuente de Internet	1%
6	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	servirdesdelaeducacion.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
8	myslide.es Fuente de Internet	<1%

9	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1%
10	Diego Palacios, Christian Berger. "Are good students desirable friends? Evidence for friendship selection among elementary students / ¿Son los buenos estudiantes amigos deseables? Evidencia para la selección de amistad entre estudiantes de educación primaria", Estudios de Psicología, 2015 Publicación	<1%
11	www.mineduc.gob.gt Fuente de Internet	<1%
12	www.lavozintarnet.com Fuente de Internet	<1%
13	repositorio.upeu.edu.pe Fuente de Internet	<1%

Exclir citas Activo Exclir coincidencias + 13 words
 Exclir bibliografía Activo